

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

LIBERTAD.

CONSTITUCION.

MORALIDAD.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 58, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco el porte.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Mallorquin* ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las 4 1/2 de la mañana, conduciendo á bordo la correspondencia pública y 1 pasajero.

Noticias del correo de Madrid del viernes 21 de julio de 1854.

Leemos en *El Clamor Público*:

Mientras reunimos mayor número de noticias, vamos hoy á transmitir á nuestros lectores las que hemos podido adquirir acerca de los sucesos de los tres últimos días en las especiales circunstancias de hallarse todo el personal de esta redaccion imprenta consagrado al servicio de las barricadas y á la defensa de la libertad.

Ya hemos dicho anteriormente la impresion que causó en el pueblo de Madrid la noticia de la caída del ministerio Sartorius. La de hallarse encargado el general Córdoba de organizar el nuevo gabinete, produjo un sentimiento general de sorpresa y disgusto, porque triunfante el glorioso movimiento del 28 de junio, parecia violento y absurdo que fuese llamado á los consejos de la Corona, como alma y expresion del gobierno, el hombre que lo habia combatido y que recordaba dias de luto y vejámenes para el pueblo.

No calmó tampoco la efervescencia pública la constitucion del gabinete bajo la presidencia del duque de Rivas. Cuando debia procurarse sobre todo inspirar confianza y desvanecer los recelos, se asociaba en el gobierno á hombres de diversas opiniones, algunos de los cuales habian figurado proxiamente en épocas desastrosas. Esta desconfianza se aumentó primero en vista de la apatia con que procediera en momentos que requerian disposiciones decisivas, y luego se convirtió en vivísima exasperacion al observar que usaba de la fuerza armada para hostilizar y rendir á este heroico vecindario, cargo terrible de que nunca podrá sincerarse. Estamos seguros de que si se hubiesen dado órdenes pácificas á las tropas, no hubieran ocurrido las lamentables aunque heroicas catástrofes que hemos presenciado, ni sosteniéndose por espacio de cuarenta y ocho horas ese fuego mortífero que ha diezmado las filas de los patriotas, anonadando al propio tiempo al ministerio. Semejante conducta y la circunstancia de haber restablecido como medida liberal el decreto ominoso de 6 de julio de 1845, dado en odio y por vengarse de la imprenta, acabaron de perder al ministerio en la opinion.

Tanto mas reparable fué su ceguera, cuanto que, para evitar funestas colisiones entre el pueblo y la tropa, se

emplearon en la noche del 17 los esfuerzos de que ya hemos hablado, y en la mañá misma del 19 cuando se hacian aprestos tan formidables, y se habia ya roto el fuego en algunos puntos, los Sres. Corradi y Galvez Cañero entre mil peligros, y venciendo dificultades sin número, se personaron en casa del duque de Rivas, presidente del consejo de ministros para manifestarle la necesidad imperiosa y urgentísima de tomar medidas pácificas y conciliatorias, y no habiéndole encontrado le dirigieron una carta, que en sustancia decia así:

«Señor duque de Rivas.

Muy señor nuestro: en vista del terrible aspecto de la poblacion, y con el deseo de evitar nuevas catástrofes, hemos venido á la casa de Vd. para manifestarle que todavia es tiempo de impedir mayores desgracias y el derramamiento de sangre, adoptando medidas pácificas y conciliatorias. Entre ellas seria conveniente que se retirasen las tropas á sus cuarteles.

Sin encargo de nadie y por un movimiento espontáneo hacemos á Vd. esta indicacion. ¡Ojalá se hubiera hecho caso de las que dirigió al general Córdoba, con objeto de que no llegará á empeñarse una lucha fratricida, uno de los que suscriben esa carta!

Somos de Vd. afectísimo y S. S.

Q. S. M. B.

Madrid 19 de julio de 1854.—Fernando Corradi.—José de Galvez Cañero.

Nuestros consejos se despreciaron, y al poco rato se ha empeñado el combate mas sangriento entre la tropa y el pueblo.

Los patriotas del barrio de S. Juan con el entusiasmo que les distingue, levantaron parapetos é hicieron cortaduras en todas las avenidas del Prado, las calles de las Huertas, San Juan, Jesus, San José, Costanilla, Júcar y Atocha, defendiéndose bizarramente y esperando cerca de la platería de Martinez el fuego de fusilería que el regimiento de zapadores mantuvo desde las diez de la mañana del dia 18 hasta las seis y media de la tarde en que fueron recogidos treinta fusiles que aquel abandonó. No contentos con esta victoria los paisanos, hicieron en el dia 20 una salida sorprendiendo á ocho soldados del cuerpo de ingenieros á quienes desarmaron, y despues de haberlos tenido prisioneros cortos momentos, les devolvieron generosamente la libertad.

Con igual denuedo se defendieron desde el 17 en la plaza del Progreso los ciudadanos de aquel barrio, capitaneados por los Sres. D. Joaquin Siman, don José Cebeda y don José Baldó. Despues de haber apagado los fuegos del enemigo, los cargaron á la bayoneta, convirtiéndolo en una fortaleza la misma plaza y calles inmediatas. Con

el objeto de evitar la efusion de sangre, dispuso la junta de armamento y defensa de aquel distrito, que una comision compuesta de los señores don Juan Ranero, don José de Luna y otras personas, se acercase al gobierno como lo verificó, y no obstante de habersele dado las mayores seguridades, continuaron las tropas haciendo fuego con el cual causaron muchas desgracias.

El 18 á las cuatro y media del dia una columna de tropa con dos cañones hizo desde la plazuela de Matute algunos disparos de metralla sobre la tienda tocinería de Angel Rodriguez, calle de Atocha, núm. 38, causando un destrozo que se calcula en mil duros, é hiriendo al escarolero que estaba en ella y al dueño del almacén. Un gefe, vestido de paisano acaudillaba la tropa, proferia al estampido de las descargas este grito: «Hijos, á ellos, que luego entraremos á degüello.»

Entre los varios rasgos de desinterés y patriotismo, no podemos menos de citar el de los señores Borrell, hermanos, farmacéuticos, calle Mayor, núm. 17, quienes han ofrecido gratis cuantos medicamentos sean necesarios para la curacion de los heridos.

En la calle del Baño cayó un patriota herido en un muslo, y á sus ayes acudió desde la de Cedaceros una valerosa mujer, que despreciando el fuego que hacian las tropas, le vendó la pierna, y lo llevó casi arrastrando hasta su morada.

Una ocurrencia propia de carácter español tuvieron los que defendian la barricada de la calle de Sevilla, esquina á la de Carretas, cual fué el haber formado un maniquí que asomaban por encima de los parapetos para enganar al enemigo. Las tropas situadas en el Principal disparaban sobre el maniquí apenas lo apercebían, hasta que le destrozaron una pierna y conocieron la broma, siendo entonces saludados con una terrible silva.

Han sido innumerables tambien como los de heroismo los hechos de generosidad. En mil puntos, despues de la mas reñida contienda, los paisanos proveian de víveres á los soldados, y cuando se rendian los abrazaban como á hermanos, escoltándolos hasta ponerlos en seguridad en sus cuarteles. Antes de someterse la fuerza que ocupaba la casa de Correos, Puerta del Sol, habiendo manifestado que carecia de agua, varios paisanos que lo oian, subieron á la fuente de la red de san Luis, y les llevaron una porcion de cubas llenas.

En prueba de las desgracias que han ocurrido diremos, que solo en el hospital de sangre establecido en el teatro del Príncipe bajo la direccion de los facultativos Gomez, Mendez y otros que se hicieron mercederos de la gratitud pública por su esmerado servicio, fueron socorridos en la noche del 18 veinte y un herido. En la última des-

carga de la Guardia civil apostada en la casa del sastre Fernandez, carrera de san Gerónimo, murieron dos paisanos y fueron heridos siete, mas ó menos gravemente.

Fué tal el orden y concierto que reinaron en las barricadas de las calles del Príncipe, Prado y las Huertas, que durante lo mas crudo del combate los señores Belza y Araua, gefes de las mismas, establecieron un hospital de sangre y una fábrica de cartuchos en la casa próxima á la iglesia de San Ignacio.

D. Francisco Segundo Moronati gefe de las barricadas de los Angeles y calle de los Caños, sostuvo el fuego durante cuatro horas con solos trece hombres, contra todas las fuerzas militares situadas en el teatro de Oriente y sus inmediaciones. El mismo condujo ayer tarde hasta el principal del brazo en medio del mayor entusiasmo público al coronel Garrigó, que se presentó de parte de la Reina á llamar al general D. Evaristo San Miguel.

En la Plaza Mayor se batieron esforzadamente los paisanos, perdiendo y ganando por dos veces el campo, hasta que lograron rendir y desarmaron unas dos compañías de la guardia civil. Con igual denuedo sostuvieron el puesto los de la calle de San Agustín, quienes corriendo por la plazuela de Jesus y la calle de las Huertas á la platería de Martinez, sorprendieron y desarmaron á una compañía de ingenieros.

La defensa en la plazuela de la Cebada, calle de Toledo y barrios contiguos, se halla organizada de un modo tan formidable que un ejército entero no podria penetrar en muchos dias.

El polvorin está ocupado por los paisanos, quienes ademas apresaron un carro de municiones que iba con destino al cuerpo de artillería.

El 19 á las nueve de la mañana, la Puerta del Sol presentaba un espectáculo imponente. Un grupo, como de 1500 hombres, armados en su mayor parte, asediaba á la guardia del Principal. Cansado al fin de su actitud pasiva, con las maderas del derribo proximo hizo una hoguera que amenazaba devorar el edificio. Esta demostracion surtió efecto inmediatamente, pues á las once se habian ya apoderado del puesto sin que se derramase una gota de sangre, si bien la abandonaron despues.

Otro grupo se dirigió al teatro del Príncipe. Al llegar á la fachada, varios de los individuos que lo componian, arrimaron una escalera de mano que les proporcionó el conserje del edificio, y armados de martillos y piquetas rompieron en mil pedazos la lápida donde estaba escrito el nombre del señor conde de San Luis.

Unáanse á este grupo otros, y todos juntos se derramaron por las calles de

la capital, dirigiéndose unos al palacio de Cristina y otros á las casas de Sartorius, Salamanca, Domenech, marques de Molins, Collantes y Vistahermosa. Enfurecido el pueblo hasta el extremo, penetró en el domicilio de estos grandes criminales políticos, y quemó hasta reducirlos á cenizas los muebles y otros objetos preciosos, hechos que lamentamos, aunque se esplican, atendida la exaltación febril de estaban poseídos los ánimos, por el temor de que no se hiciese ningún escarmiento con los hombres cuya demencia ha puesto en tan grave peligro la seguridad del Estado.

A las tres de la tarde del 19 poco mas ó menos, despues de una larga conferencia con el ministerio, salieron de palacio los señores don Gregorio Mollinedo y don José Ramirez de Arellano con el coronel don Nicolas Enrila, llevando un corneta con el orden de suspender el fuego y la noticia oficial del nombramiento del duque de la Victoria para presidente del consejo. Cumplieron su encargo corriendo mil riesgos.

Continuaremos reseñando los acontecimientos segun las noticias que se nos comuniquen ó podamos adquirir.

Con objeto de tener al corriente á nuestros lectores de todos los sucesos que ocurran, publicamos ayer tarde la siguiente hoja:

En momentos tan críticos, cuando es muy urgente tomar medidas para impedir una nueva conflagración, nos cumple, como españoles leales y como escritores que han visto triunfar las ideas que vienen sosteniendo por el espacio de diez años con incansable constancia sin embargo de haberlas contrariado algunos de sus antiguos correligionarios, indicar las disposiciones que pueden conducir á tranquilizar los ánimos y á infundir confianza al pueblo.

Ante todo es preciso saber quien manda en Madrid, y luego que la autoridad constituida, cualesquiera que sean su nombre y carácter, dé señales de su existencia por medio de actos enérgicos y acertados.

En nuestro concepto deben adoptarse las providencias siguientes:

1.^a Comunicar órdenes instantáneas para que se retiren las tropas á sus cuarteles y depongan toda actitud ostil que pueda causar una justa alarma en el pueblo.

2.^a Armar la Milicia Nacional convocando al efecto á los comandantes y capitanes que eran al disolverse en el año de 1843, para que se encarguen de reunir y organizar sus antiguos subordinados, haciendo toda clase de esfuerzos con objeto de proporcionarles armas y municiones.

3.^a Nombrar un ayuntamiento provisional, compuesto de personas distinguidas por su liberalismo y por su celo en favor de los intereses públicos, para que provea á las necesidades mas imperiosas del vecindario.

4.^a Dividir la población en grandes distritos, nombrando un jefe para cada uno entre las personas que inspiren completa confianza.

5.^a Señalar un estipendio á los ciudadanos que están sobre las armas guardando las barricadas con abandono de sus faenas ordinarias.

6.^a Regularizar los hospitales de sangre para que no falte ningún género de auxilio á los valientes heridos que han derramado su sangre en la defensa de su patria.

El estado de la población es el mismo con corta diferencia que el de esta ma-

ñana. Siguen levantándose fuertes barricadas en todas las calles de las cuales algunas estan construidas segun las mejores reglas de fortificación.

La artillería con algunas tropas, se halla situada parte frente al cuartel de Ingenieros, calle de Alcalá, junto á la puerta del mismo nombre y parte en el Prado junto al Retiro, enfilando la Carrera de San Gerónimo. En el Retiro parece que hay algunas tropas, y el palacio real y el de Maria Cristina estan defendidos por artillería y fuerzas numerosas. Los cuerpos que se hallan en los cuarteles, no disparan contra los patriotas como en los dias anteriores. Algunos puntos como la casa de Correos y la Direccion de infantería, se han pronunciado con las tropas que los guarnecian.

Recomendamos la mayor union y vigilancia á los patriotas que tanto se han distinguido en estos dias de prueba. El valor se realza con la prudencia y la generosidad. No hay que prestar oídos á sugestiones malévolas ni tampoco soltar las armas hasta que se halla asegurado el triunfo definitivo y completo del pronunciamiento.

El general Iriarte está nombrado Gobernador militar de Madrid. En la casa de Correos ondea la bandera blanca.

A última hora se nos asegura que se ha pronunciado la artillería poniéndose á disposición del pueblo.

La Junta de Logroño ha dirigido á sus conciudadanos la alocucion que transcribimos:

RIOJANOS.

La libertad por que tanto hemos combatido, y que tanta y tan preciosa sangre ha costado á la patria, no existía ya entre nosotros. A reconquistarla nos llaman hoy sus hijos. Logroño no habia de ser el último.

Pueblo y guarnicion se han alzado en este dia como un solo hombre. Ningun consejo, ninguna advertencia cree la junta necesario hacer á tan sensatos patriotas. El orden y el imperio de las leyes son los que deben servir de base para llevar á cabo nuestra preciosa obra; contamos con que nos secundareis, obedeciendo las disposiciones que emanen de nuestra autoridad popular, y esperamos confiadamente ver afianzada de una manera estable la libertad de nuestra patria.

El ilustre duque de la Victoria, el primer campeón de la libertad española, es llamado hoy por los hijos de la invicta Zaragoza: en breve lo vereis al frente de aquella población, de las tropas que la guarnecen, del reino de Valencia y del principado de Cataluña, que todos lo aclaman, y demandan su presencia, como al depositario de su confianza.

Sus órdenes que serán sagradas para nosotros, nos conducirán indudablemente á la consolidacion de los salvadores principios, que tan digna y heroicamente ha profesado siempre.

Casas consistoriales de Logroño á 18 de julio de 1854.—El presidente, José Santa Cruz, Idefonso San Millan, Antonio Toyar, Eugenio Gaminez, Lino Murga, Diego Fernandez, Ecequiel Lorza.

—El general San Miguel acaba de presentar á S. M. un decreto mandando que se organice la Milicia nacional de Madrid. Se publicará por Gaceta extraordinaria dentro de una hora.

—Se ha disuelto el actual ayuntamiento de Madrid decretando S. M. que la reemplace el de 1843.

Leemos en la Nacion.

El patriota general San Miguel se ha puesto al frente de las fuerzas populares por aclamacion de las mismas, terminada la primera mision de que se ha encargado personalmente para que cesen las hostilidades y se retire la tropa, se constituirá en casa del señor Sevillano, con los generales Valdés, Iriarte y el antiguo gefe político de Madrid Escalante; y otras varias personas del pueblo, conservad vuestros puestos: **UNION Y VIVA LA LIBERTAD.**

MADRILENOS.

Reunidos en junta patriótica por el mero impulso de salvar el orden público tan comprometido ayer y hoy, faltariamos á nuestros sagrados deberes si nuestro primer acto no se contrajese al objeto de impedir la efusion de sangre por una y otra parte.

La junta ha dado órdenes á todos los puestos donde hay ciudadanos armados para que no disparen un solo tiro no mediando provocacion ó via de fuerza.

Espera por lo mismo que todos los gefes militares de los cuarteles y otros puntos donde haya fuerzas militares den las mismas órdenes á los suyos para que no hostilicen á ninguno que pase por sus inmediaciones tranquilo y sin demostraciones de hostilidad alguna, haciéndoles responsables en todo lo que mas importa del honor del hombre, de cualquier infraccion de una medida tan vital en las actuales circunstancias.

Evaristo San Miguel, presidente.—Juan Sevillano.—Alfonso Escalante.—Manuel Crespo.—Francisco Valdés.—Martin José Iriarte.—Gregorio Mollinedo.—Marques de Tabuéniga.—Angel Fernandez de los Rios.—Marques de la Vega de Armijo.—Joaquin Aguirre.—Antonio Conde Gonzalez.—José Ordax Avecilla.

—La junta ha nombrado al brigadier don Narciso Amatller, ayudante general de la misma, para la comunicacion de sus órdenes; en cuanto concierne á la causa de la libertad.

—El pueblo de Madrid quiere ver dentro de sus muros al general O'Donell con su valiente ejército; quiere que se cumpla en todas sus partes el programa de Manzanares; quiere que recorra sus filas el vencedor de Luchana; quiere que la reina madre, esa estrangera siniebra que tantas lágrimas y tantos tesoros nos ha costado, se aleje para siempre de nuestro territorio; quiere que se proceda al armamento inmediato de la milicia nacional; y mientras su voluntad no se cumpla no debe retirarse ni se retirará de las barricadas.

—Las malélicas influencias que han traído á este país á la deplorable situacion que estamos atravesando y que ven con diabólica complacencia las desgracias de la patria, trabajan afanosamente por producir la desunion entre los buenos liberales como lo han hecho para producir colisiones sangrientas entre los ciudadanos y alguna parte del ejército.

¡Alerta pues liberales de los antiguos partidos! Todos caben en el nuevo que hoy se levanta con fuerza de absorcion bastante para constituir uno grande, poderoso, verdaderamente nacional.

Remuévanse los poderosos obstáculos que vienen oponiéndose hace mucho tiempo á esta gran regeneracion; y váyanse al extranjero á ejercer sus perniciosas habilidades los infaustos personajes que han explotado como patrimonio suyo este infortunado país. Los duques de Riansares son ya incompati-

bles con todo régimen de legalidad y de libertad, y deben ser estrañados de estos reinos, si comprendiéndolo así no se espatrian voluntariamente y al instante.

—Es admirable la actitud y patriotismo del pueblo de Madrid. Despues de haber triunfado en las barricadas ha permanecido por espacio de veinte y cuatro horas entregada á sí mismo, sin gobierno, sin autoridades ni otro freno que el sentimiento de su deber y el de su omnipotencia, y sin embargo ni un solo exceso ha llegado á nuestra noticia que se haya cometido, ni aun de los que son tan frecuentes en estado normal en una gran poblacion. Hemos recorrido casi todas las barricadas y hemos visto en las mas escrito en grandes caracteres impresos **“PENA DE MUERTE AL LADRON.”** Un sentimiento noble y altamente patriótico le ha guiado en esta grande empresa y ha procurado que ningun ente mezquino y ruin viniese á empañar la inmarcescible gloria que ha conquistado. ¡Llor á tan virtuoso pueblo!

—Ayer noche la capital estaba iluminada con millares de luces colocadas espontáneamente en los balcones por el pueblo. En la calle de Jardines hemos visto el retrato de Espartero, y en la de la Concepcion Gerónima el de Espartero y O'Donell bajo pabellones alombrados por faroles pintados.

Segun las últimas noticias recibidas en esta corte, la division de operaciones, que á las órdenes del señor ministro Blaser, salió en persecucion de los ilustres generales O'Donell, Dulce y demas jefes del ejército libertador, que al decir de los polacos, marchaban fugitivos á refugiarse á Portugal, se les ha unido por completo fraterizando con sus compañeros de armas.

Dicese que el *denodado* Blaser es el que se ha refugiado en Portugal.

El insigne general O'Donell y su valiente ejército es esperado con ansia en esta capital á donde debe llegar dentro de algunos dias.

Se han pronunciado Asturias, Leon, Tordesillas y Ciudad-Rodrigo. En Valladolid se estaba disponiendo una columna con dos piezas de artillería para venir sobre Madrid.

Todo el pueblo de Madrid aguarda con una ansiedad suprema á su querido general ESPARTERO. El señor don Alfonso Escalante ha salido ayer tarde en posta hácia Zaragoza para acompañarle en su venida. La entrada del Duque en esta heroica villa, hará época seguramente en los fastos de nuestra libertad.

De la hoja que hoy han dado *Las Novedades* copiamos lo siguiente:

—Ya hemos dicho en nuestros anteriores suplementos el estado de la lucha al anoecer del 19 no se alteró en lo mas mínimo hasta el alba, si bien es digno de mencionarse, que durante la noche socorrió la Junta de víveres á aquellos de los puestos enemigos que se mostraban mas dispuestos á ceder. El hambre iba siendo horrible; apenas les quedaba fuerza á los soldados para pedir con voz doliente pan á las barricadas ea vez de enviarlas plomo y muerte. Un calor de treinta grados hacia mas crítica la situacion de aquellos infelices, víctimas de un gobierno sin conciencia.—Fuese desesperacion, acaso natural, ó fuese, como tambien es posible, que no se hubiere recibido en ciertos puntos la orden del ministerio caído para que cesara el fuego, su actitud hostil tenia á los paisanos alerta, y aun sonó en las barricadas que estaba jugando la artillería del Parque. Lo cierto

no se sabe todavía porque los sucesos que enseguida se precipitaron apartaban la atención de aquel. No había cesado en punto la Junta de Salvación en enviar comisiones al gobierno para que la calma se restableciese; pero sin duda el estado de las comunicaciones contribuyó á que se retardara. Al fin, á mediodía la fuerza de Correos, que era sin duda el punto más importante, dio muestras de querer abrazar la causa del pueblo, que fué como la señal de que hiciesen lo mismo casi todos los restantes. No pudiendo referir detalladamente la toba de posesion de todos, nos limitaremos á la del Principal, espectáculo tiernísimo y noble, que desde hoy en adelante será el mayor título de gloria del pueblo de Madrid. Figúrense nuestro lectores la tan famosa Puerta del Sol, con todos los atributos y colorido de un campo de batalla, henchida de un inmenso pueblo que, aunque receloso y desconfiado, se agitaba con secreto júbilo. Ibanlo capitaneando el ilustre San Miguel, uno de los más antiguos adalides de la libertad española, y la Junta de Salvación.

Al llegar á la puerta de Correos salió á recibirlos el comandante de la fuerza; y si bien por haberse cerrado inmediatamente cundió en el pueblo la alarma, oyéronse á poco prolongados vivas y gritos de júbilo que afejaron todo recelo. Volvióse á abrir la puerta, y fueron desfilando los soldados por entre la multitud, á cuyas manos pasaban sus armas pacífica y hasta cortesmente. Aquí, repetimos, fué donde se cubrió de eterna gloria el pueblo madrileño. Aquellos á quien tenía un momento antes por enemigos, aquellos á quien habria despedazado un minuto antes, fueron desde entonces sus más caros amigos y como salían escualidos, medio muertos de hambre, los condujo apoyándose en sus brazos á las tabernas y á las fondas vecinas. Esta misma conducta se observó también con los oficiales haciendo abrir á propósito el café de Correos. La inmensa multitud que poblaba los balcones y las avenidas de las cercanas calles prorumpió en aplausos y vivas, que, á decir verdad era cosa muy de aplaudir y victorear. Desde este punto fué Madrid todo alegría, aunque reposada y grave, como si pesara sobre el corazón de todos la sangre vertida. En las barricadas siguió y sigue á esta hora haciéndose el servicio con estricta puntualidad.

El aspecto de la población era por la noche de lo más pinfresco que pudiera imaginarse. Iluminada espontáneamente, colgados todos los balcones, reunidos en grupos todos los vecinos, se contaban los rasgos de valor de la jornada lamentándose el peligro del hermano, se lloraba la muerte del amigo, junto y sazonado con entusiastas vivas á la libertad y á los generales Espartero O'Donnell, salvadores de la Patria. Cada barricada era una tertulia donde empuñado el fusil se discutía la actual situación política con esa admirable sensatez con esa sana razón que el pueblo está demostrando. En algunas de estas reuniones veíanse también soldados, hermanos nuevos á quienes se evitaba todo dolor y todo remordimiento, hablando con frivolidad de las desgracias ocurridas... En lo poco que hemos escrito estos días habrán notado nuestros lectores que nos referíamos á una zona muy limitada, como que cuando interrumpidas las comunicaciones entre los barrios, solo vivíamos donde escribíamos: en la calle de Jaco-

metrezo. Ahora nuestras palabras tienen otra significación: ahora hablamos de todo Madrid. Acabamos de recorrerla. El mismo espectáculo interesante y heroico presenta la Puerta del Sol que la plaza de la Cebada: lo mismo se ve en el barrio de Lavapiés que en el de Maravillas.

Ayer convocó la Junta, poco después de instalada en la Casa de Correos, á los gefes antiguos de la Milicia Nacional, existentes hoy en Madrid. El objeto era organizarla, como probablemente se organizará, tal como estaba en 1843. De los bizarros defensores de las barricadas, que han empuñado las armas espontáneamente se formarán batallones especiales. Tenemos razones poderosas para esperar que queden hoy terminados los trabajos preparatorios para la organización de la Milicia Nacional.

Una de las comisiones de la Junta que fué á Palacio ayer mañana, llevaba la misión de pedir que el nombramiento de capitán general de Madrid recayera en su dignísimo presidente el general San Miguel. Parece que la respuesta fué un aplazamiento hasta las ocho de la noche, y en efecta, poco después de esta hora se publicó la *Gaceta extraordinaria* que verá en otro lugar nuestros lectores.

Una de las cosas que jamás perdonaremos al pasado ministerio, es el haber hecho todo lo posible para perder á la Guardia civil, institución escelente, reconocida y apreciada por todos los buenos españoles y por todos los hombres honrados, llena de buenos servicios, ha sido distraída de su objeto para proteger la miserable existencia política de seis hombres, dejando para esto entregados todos los caminos de España á ladrones y bandoleros. De los presidarios del canal de Isabel II sabemos que por falta de esta fuerza se han escapado cincuenta. El duque de Ahumada conoció desde luego las fatales consecuencias de esta conducta, que representó hace quince días; pero todo fué inútil. Era preciso sacrificarlo todo á los polacos.

Lo que sentimos es que no tuviese bastante energía para abandonar su puesto y protestar así contra una conducta que era el primero en condenar. Esperamos ahora que la Guardia civil, fiel á su verdadero y único instituto, volverá inmediatamente á proteger en los caminos la vida á las propiedades de todo honrado español, y que el pueblo no olvidará, por un error que no es suyo, las ventajas de esta salvadora institución.

Nada hay semejante ni comparable á las infames mentiras con que en estos días los amigos y los periódicos de la situación caída han engañado á la Europa y á la Nación!

Creemos que el ilustre general Espartero podrá estar en Madrid del sábado al domingo, pues ha sido llamado por el telegrafo al mismo tiempo que por un correo extraordinario. Su entrada será un triunfo aun mayor que el de 1840, porque hoy su nombre, como los de O'Donnell y Dulce, no son la representación esclusiva de un partido, sino el símbolo de un alzamiento nacional y la bandera de todos los amantes de la libertad.

Los generales O'Donnell, Dulce y Serrano estarán en Madrid esta semana. Los valientes Ros de Olano, Mesina y Echagüe vendrán más tarde con el ejército y los valientes voluntarios de Madrid, mandados por el coronel Buceta. La entrada de todos estos pa-

triotas será un triunfo del que no habrá habido ejemplo.

El domingo dará un banquete nacional la prensa liberal é independiente en celebridad del triunfo de las instituciones constitucionales.

No hay palabras con que ponderar la abnegación y honradez del pueblo madrileño en estos días. Los mismos que con las armas en las manos estaban en las barricadas, pedían por favor á los dueños de las casas, por ellos ocupadas, un poco de agua con que calmar su devorante sed. No ha habido el más pequeño robo en parte alguna, y el mismo pueblo ha castigado á aquellos á quienes podía sospecharse se unían al movimiento con esta intención.

Los primeros Milicianos Nacionales, así en la capital de la monarquía como en todas las ciudades de España, cuyo alzamiento ha derrotado la inicua situación que nos oprimía, deben ser los que con las armas en la mano han contribuido esponiendo sus vidas á esta grande obra. Mientras se organiza la fuerza ciudadana, creemos que es necesario formar desde luego batallones con estos valientes voluntarios de la libertad: á su lado correrán á alistarse para salvar la sociedad y las instituciones liberales todos los hombres honrados y cuantos desean la consolidación de las instituciones.

MADRID 20 de julio.

A la una del día. Anteayer á la hora de marchar el correo principió el fuego mayor de lo que hasta entonces habia habido. Todo el día se habia disputado la posesion de la plaza Mayor, habiéndola tomado los paisanos por dos veces y á eso de las cinco de la tarde fueron desalojados por la artillería, pero vueltos á replegarse volvieron á tomarla, haciendo retroceder á la tropa con su artillería, batiéndose por las calles cuerpo á cuerpo. De los paisanos habia muy poca gente armada, y los que no tenían armas, iban adelantando, desempredando las calles, subiendo por los pisos y bohardillas, arrojando tejas y piedras, hasta que los rechazaron al Prado. En otros puntos también se hacían heroicidades, y en todos rechazando á la tropa hasta los alrededores del Palacio. En todas partes no se oía más voz, que vengan armas, porque no habia otras que las que se tomaban á los enemigos.

En este día solo estaban fortificados con barricadas los barrios que son los de la plaza de la Cebada, calle de Toledo y los alrededores del Palacio de María Cristina. La noche se pasó con algun tiroteo. Ayer por la mañana se levantó todo Madrid alarmando como un solo hombre. A la voz de que se habia nombrado el ministerio Ribas se principiaron á formar barricadas por todo Madrid. En menos de dos horas estaba imponente, desempredándose todas las calles, subiendo las piedras á los balcones y bohardillas, preparando el modo de defensa. Las mujeres encargadas de las piedras, y los hombres en las barricadas, armados con toda clase de armas que se habian procurado. El que no tenía fusil, una bayoneta, ó la punta de un palo. El plan de los paisanos era arrollarlos hacia el Palacio, y así es que por este lado no cesó el fuego. A las cuatro calles del Príncipe y aquellos barrios la tropa que se habia posesionado de algunas casas también hizo fuego, que les fué contestado. A eso del mediodía, la tropa que estaba en el Prado probó de en-

trar, pero fué rechazada. La artillería, que estaba en el cerro de San Blas, tiró algunas balas rasas, granadas y metrallas, dirigidas á la plazuela de Anton Martín.

En los barrios, donde no habia fuego, el pueblo se estaba preparando. En unas partes daban pólvora, en otras hacían balas con muchísimo entusiasmo. A las 5 de la tarde salió la *Gaceta* extraordinaria llamando á Espartero para formar un nuevo ministerio, y se suspendieron las hostilidades; pero continuado por esos los medios de defensa, y preparándose porque se teme algún engaño. Esta noche no se oía más que el ¡centinela alerta! y se dice que en algun punto ha habido algunos tiros. En los barrios se establecieron hospitales para los heridos. Hoy sigue todo del mismo modo, adelantándose más la fortificación, aguardándose la llegada de Espartero, y resueltos todos á no retirarse hasta haber triunfado.

A última hora. Acaba de salir el adjunto papel de la Junta de Gobierno del levantamiento. Todo sigue imponente del mismo modo y conservando las barricadas aguardando la venida de Espartero. En este momento se acaban de entregar las tropas del Principal, de la casa de Correos, en la puerta del Sol, y de otros puntos. Por fin, el pueblo triunfa.

MADRILEÑOS.

La Junta en quien habeis depositado vuestra confianza cree corresponder á ella poniendo toda la suya en el valor, patriotismo y entusiasmo de que acabais de dar tan gloriosa prueba en la jornada memorable de ayer.

Habeis defendido vuestros derechos. Sois dignos de la libertad, como sois acreedores á la gratitud nacional.

No tardareis en ver al DUQUE DE LA VICTORIA entre vosotros. LA REINA le ha encargado la formación de un nuevo ministerio. El nombre de ESPARTERO es una garantía de patriotismo y de libertad.

La Junta, haciéndose intérprete de los deseos del pueblo de Madrid, y accediendo á la necesidad de que no se altere el orden admirable que la población ha guardado en medio de la lucha, ha dispuesto la organización de la MILICIA NACIONAL, cumpliendo así los deseos que el general O'Donnell manifestó en su proclama de 7 de julio en Manzanares, y con los que indudablemente animan al general ESPARTERO, llamado hoy á formar el ministerio.

La Junta se ocupará inmediatamente en preparar los medios de que se cumpla convenientemente esta disposición. En los momentos actuales, lo que importa ante todo, es conservar los puestos que el pueblo ocupa; que nadie se separe de ellos; la organización se realizará sin distraer las fuerzas que están sobre las armas; la Junta se encarga de ello.

Madrileños: Conservad vuestra actitud imponente. Sed tal cual lo habeis sido siempre, tan generosos como valientes. Vuestra Junta, que ha admirado vuestro heroísmo, se lisonjea de que admirarán al mundo entero todas las virtudes que honran al ciudadano, todas las prendas que caracterizan á los liberales españoles.

Madrid 20 de julio de 1854.—Evaristo San Miguel, presidente. Juan Sevillano.—Alfonso Escalante.—Manuel Crespo.—Francisco Valdés.—Martín José Iriarte.—Gregorio Mollinedo.—Marqués de Tabuérnica.—Ángel Fernandez de los Rios.—Marques de la Vega de

Armijo. — Joaquín Aguirre. — Antonio Conde Gonzalez. — José Ordax Ayecilla. (Corresp. del Const.)

El nuevo capitán general de Castilla la Nueva dirige hoy á los habitantes de la capital la siguiente alocucion:

MADRILEÑOS.

Honrado por S. M. con el mando militar de esta provincia, es caso inútil decirlo que desempeñaré este cargo con la misma lealtad, con igual vivo deseo del acierto que me ha animado en los muchos que en distintas ocasiones he servido.

En personas que han vivido largo tiempo, dado pruebas, si no de habilidad, de gran consecuencia en acciones y principios el pasado responde en cierto modo del presente, en uno y otro se apoya el venidero.

El ilustre duque de la Victoria, cuyo nombre representa tantas glorias, tan insignes servicios á su patria, va luego á presentarse en medio de nosotros. ¿Qué pecho verdaderamente español no se siente alborozado con la idea de que en las manos de tan insigne varon van á depositarse las riendas del Estado? De sus nobles y elevados sentimientos, ¿quién puede tener duda? ¿Quién no espera que en el sistema de gobierno que vá á inaugurar están en vuestros cuantos principios de política y administración reclaman la civilización del siglo y los intereses morales y físicos de nuestra patria tan dignos de mejor fortuna.

Madrileños de todas clases y condiciones: Aguardemos con las mas dulces esperanzas un dia que se halla ya tan próximo. Vuelva el ciudadano al ejercicio pacífico de su profesion: vuelva todo en esta gran capital á respirar el aire de tranquilidad y de confianza.

A tan interesante objeto se consagrarán mis cuidados, desvelos y el celo que ha sido siempre el norte de mi conducta.

Madrileños todos: viva la PATRIA: viva la NACION: viva ISABEL SEGUNDA REINA CONSTITUCIONAL de las Españas.

Madrid 21 de julio de 1854. — Evaristo San Miguel.

Escriben de Lisboa con fecha del 11 al Morning Chronicle, que el general don Manuel de la Concha habia llegado á aquella capital procedente de Tenerife, á bordo del Severn; dicho general se ha fugado de la isla poco antes de la llegada de un buque de guerra que debia llevarle prisionero. Añade la misma carta que, segun se decia, su hermano don José habia pasado por Viziers dirigiéndose á Galicia.

Acabamos de recibir la siguiente carta llena de sentimientos honrosos y patrióticos, que hacen á su autor digno del aprecio público y de la gratitud de la patria.

Señores redactores de El Clamor Publico.

«Muy señores míos: Como único jefe de la infanteria española que salió el 28 de junio último con el batallon de su mando á inaugurar el glorioso alzamiento verificado en dicho dia, y herido alevosa y villanamente en la accion de los campos de Vicálvaro al grito de ¡Viva la Libertad! dirigido por mí á las tropas del ex-gobierno que habian suspendido el fuego aclamando la union del ejército, tengo la satisfaccion de suscribirme en nombre de mi regimiento (infanteria del Príncipe, núm 3) por la cantidad de tres mil

reales en favor de los valientes patriotas que con un heroismo sin ejemplo en la historia, han derramado su sangre en estos últimos dias.

«Con tan grato motivo se ofrece á la disposicion de Vds. el que atravesada la rodilla izquierda de un balazo y al través de mil peligros ha logrado penetrar en esta capital.

«Madrid 20 de julio de 1854. — El coronel de infanteria José García de Valdivia.»

—El nombre de polaco es ya el dictado mas injurioso que puede darse á un hombre: los polacos son los responsables de las calamidades públicas: los polacos han empobrecido al pais, le han saqueado: en su ceguera querian haber echado una losa sepulcral sobre el espíritu público. ¡Terrible ha sido su desengaño! ¡Terrible la espacion!

—La desconfianza producida por tristes y deplorables escarmientos que reina en el pueblo armado es tal, que solo medidas grandes y salvadoras pueden satisfacerle. Temen las intrigas de Sartorius y el oro de la camarilla. ¡Fuera Sartorius y la camarilla! ¡Garantías al pueblo!

—Los diarios de Lisboa aseguran haber llegado el dia 12 á Gibraltar el general don José de la Concha. A estas horas estará en Málaga. Al saber la primera noticia del alzamiento inmortal del 29 de junio, Concha voló á la frontera del Pirineo para contribuir á su triunfo. Arrestado allí por las autoridades del vecino reino, no perdonó esfuerzo alguno hasta lograr embarcarse en Burdeos para Inglaterra y España. Le acompaña el ilustre general Zabala, defensor como él de las libertades patrias. Estos eran los generales de quienes las indignas publicaciones polacas decian reprobar el movimiento salvador de O'Donnell y de Dulce, y de sus demas queridos y leales compañeros.

En el «Barcelonés» leemos entre otras cosas lo siguiente, sobre la entrada del general Espartero en Zaragoza.

Desde el dia anterior que se notició al pueblo la llegada de su presidente las calles se llenaron de gentes, y en medio de los vivas y aclamaciones de la multitud, escoltadas por la guardia-cívica nacional y con su correspondiente música, se trasladaron las gloriosas banderas de la milicia desde la casa del Ayuntamiento á la de la Junta de Gobierno. Durante toda la noche se estuvo trabajando en levantar un colosal arco de triunfo en la plaza de la Constitucion y una bonita fachada para iluminacion en el palacio de la Diputacion.

Al amanecer las calles se llenaron de gentes, y á las 8 en punto el estruendo del cañon anunciaba la llegada del invicto general.

Cubierta la carrera por las tropas, un inmenso gentío apareció con ramas de árboles y dando vítores, detrás venia una porcion de nacionales á caballo y en una elegante carretela descubierta el general Espartero vestido de paisano trayendo en un lado al alcalde don Manuel Pessino y al estribo al general del distrito señor Ayerbe: cerraba la marcha, un piquete de cazadores de Bailen y otro de carabineros y multitud de coches de los que habian salido á esperarle en las afueras: las tropas le hicieron los honores, y dando la vuelta por el Coso, Albarderia, Mercado, Plateria y calle de San Gil, pasó á su alojamiento situado en casa del señor marques de Nibbiano. Allí le esperaban el ayuntamiento, los genera-

les que se hallaban en la plaza y multitud de personas notables.

El entusiasmo que ha reinado en la larga carrera es indecible, en ella se ha arrojado de los balcones, versos, flores, palomas, dulces, y cuanto pueda sugerir la imaginacion para festejar á quien tanto ha querido Zaragoza.

Las tropas han desfilado por delante de sus balcones al compas del himno de Riego, no pudiéndolo hacer en columna de honor par la gente que ocupaba todo el Coso y que era imposible retirar.

La guardia la dan una compañía con bandera y música del regimiento de la Corona, y otra de la Milicia Nacional.

Nuestros votos están cumplidos, el pueblo de Zaragoza tiene dentro de sus muros al que tanto ha anhelado y su presencia será hoy la mejor garantía de su felicidad.

Nosotros que tanto tiempo hemos estado sumidos en el silencio, alzamos hoy la voz y en nombre del pueblo todos saludamos á nuestro excelso presidente con el grito de ¡viva la LIBERTAD!

BARCELONA 25 de julio.

A última hora hemos sabido que mañana se insertará en los diarios de esta capital un oficio del Excmo. señor capitán general de este ejército y Principado con el cual remite copia á la Excmo. Junta provisional de Cataluña de otro oficio que dirige al Excmo. señor ministro de la Guerra, recomendándole eficazmente y con varias razones el derribo de las murallas de esta ciudad que miran á la parte de tierra.

PALMA.

El constante adalid del partido progresista y uno de sus mas dignos gefes el ex-diputado á Cortes por el distrito de Manacor Sr. Don Jaime Sureda y Moragues ha merecido de dicho distrito la investidura de vocal representante de él en nuestra Junta provisional de gobierno. Conocedores de su probado patriotismo nos complacemos en su eleccion, celebrando tomase parte en los acuerdos de la sesion de ayer.

Gacetilla local.

«LO QUE PUEDE EL MAL EJEMPLO! — Sabemos andau por estas calles de Dios algunos pilletes, cuya ocupacion es coger descuidados á algunos muchachos de poca edad, y quitarles lo que á ellos les hace falta. Seria necesario cortar las alas á estos rateros en ciernes, á estos ladrones en perspectiva.

FIESTAS DE CALLES. — Las que celebraron ayer noche los vecinos de la Esparteria y los del barrio de Apuntadores en memoria del Conquistador, estuvieron bastante lucidas. Celébrase, por parte de los concurrentes, la vnelta de aquellos entusiastas himnos patrióticos que tanta gloria dieron un dia á nuestra liberal nacion.

FUEGO PATRIO. — Seguramente que no se os habrá escapado, cuan intenso es el calor que vamos experimentando desde el 18 del que rige á esta parte. ¡Vive Dios! ardiente es el hermoso sol de Libertad!

DE AGENSO. — En la mañana de ayer, fondeó en nuestro puerto, procedente del de Mahon, el vapor de guerra Piles, trayendo á su bordo un batallon del regimiento Isabel II. Dícese si esta fuerza está destinada á formar el cordón sanitario.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo de mañana.

SAN PANTALEON, MARTIR.

Fué natural de la ciudad de Nicomedia: su padre, hombre rico y noble, era gentil y su madre cristiana, la cual murió dejándole muy niño. Dedicóse al estudio de la medicina y salió muy famoso médico, y con sus milagrosas oraciones convirtió á muchos gentiles y aun á su mismo padre. Evidiosos los médicos gentiles, le delataron ante el emperador Maximiano como á cristiano, quien le hizo atar á un palo, quemar los costados con achas y finalmente le cortaron la cabeza á los 27 de julio de 311.

AVISOS OFICIALES.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA de las Baleares.

Instruccion pública. — Por real decreto de 15 de febrero último se dispone que los que deseen ingresar en cualesquiera de las escuelas de veterinaria, han de presentarse del 15 al 30 de setiembre próximo los documentos siguientes: 1.º Fé de bautismo de haber cumplido diez y siete años: 2.º Certificacion de haber estudiado todas las materias de la instruccion primaria elemental: 3.º Atestado de buena conducta y certificacion de salud y robustez; y 4.º Saber herrar á la española, lo cual acreditarán mediante examen en la escuela. Todos los documentos deberán legalizarse. Y á fin de que llegue á conocimiento de cuantos piensan dedicarse á la carrera de veterinaria, he dispuesto se inserte esta real disposicion en el Boletín oficial y periódicos de esta capital. Palma 24 de julio de 1854. — José Miguel Trias.

SUCURSAL

de Palma de Mallorca.

Todavía existen en esta sucursal varias cantidades procedentes de intereses devengados hasta fin de junio último por capitales impuestos en la misma. Me considero pues en el deber de recordar á los deponentes la necesidad de que antes del 31 de este mes, se presenten los respectivos interesados á cobrar los respectivos intereses, porque de no hacerlo se impondrán estos el 1.º de agosto próximo, como depositos á voluntad con arreglo á lo dispuesto en el artículo 29 de la real instruccion de 14 octubre de 1852. Palma 23 julio de 1854. — Miguel Salvá y Cardell.

AVISOS

Acaba de llegar á esta capital el Sr. Carlos y Juan Burdien, de Chamberi, sugeto bastante conocido no solo en esta isla, si que tambien en toda la Peninsula, por los aficionados á la agricultura y horticultura. Dicho señor tiene el honor de prevenirles que tiene en su establecimiento semillas, árboles y plantas de toda especie, previniendo á los que gusten surtirse de algunos de estos objetos, que vive en la Fonda del Vapor, núm. 8.

Gran barato.

Procedente de las mas acreditadas fabricas de Paris y del reino de Valencia, se hallarán de venta á precios fijos y sumamente arreglados un gran surtido de abanicos de hueso, asta, sándalo, nacar y maderas extranjeras y del reino. Dichos géneros se espenderán por mayor y menor por solo el término de ocho dias. Su despacho es en la posada llamada del Caballo Blanco, calle de Apuntadores.



El laud Pamela,

su patron Andres Felani, saldrá para Alicante el viernes 28 del corriente; admite carga y pasajeros. Darán razon en casa de don Manuel Sanper, que vive en el Borne.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

SUPLEMENTO

AL GENIO DE LA LIBERTAD.

Nos consta que nuestra Junta de gobierno en sesion que celebró en la noche de ayer ha acordado lo siguiente:

Que declarándose de utilidad pública el derribo de San Felipe Neri se autoriza al Ayuntamiento de esta capital para que proceda al mismo en conformidad á la real orden de 6 de agosto de 1836 é indemnizándose á su tiempo á quien corresponda.

Que se restablezca la Milicia Nacional segun las bases que proponga el Ayuntamiento de esta ciudad y sean aprobadas por la Junta.

Se suprime la plaza de médico del presidio correccional de esta ciudad, cuidando de este servicio el médico cirujano 2º del hospital general sin aumento de sueldo.

Que las plazas de médicos cirujanos del hospital general que no hayan sido provistas conforme a la ley de 1822 restablecida en 1836 se declaran vacantes llamándose á concurso de oposicion para proveerlas.

Se declara que el médico de los baños termales de Campos solo disfrute 600 rs. y que el nombramiento recaiga en uno de los facultativos de los pueblos mas inmediatos al establecimiento.

Que el señor Gobernador de la Provincia pueda reunir en una sola persona las secretarias de varias juntas ó establecimientos de segundo orden.

Se autoriza tambien al mismo señor Gobernador para destituir de los empleos de Alcaldes, Tenientes, Regidores y Secretarios de Ayuntamiento que no merezcan su confianza, procediendo en seguida á su reemplazo por medio de eleccion con arreglo á la ley, rectificándose antes las listas electorales.

Quedan destituidos las inspectores segundo y tercero de Hacienda pública, suprimiéndose ambas plazas.

Se suprimen tambien las de oficial tercero de agente de Hacienda pública, la de primer vista de la Aduana y la de archivero, agregándose la comision de éste á un oficial de aquella dependencia.

Se destituye al tesorero y al agente investigador de Hacienda pública D. Felix Garcia.

Se sustituye el arancel de 1848 al que está vigente en el derecho de puertas con respecto al artículo de frutas en general, sin perjuicio de resolver la Junta con la brevedad que se requiere con respecto á las carnes y otros artículos.

La Junta tambien se ha ocupado de otros negocios de bastante interes que para el mayor acierto se han pasado á dictámen de las comisiones respectivas.

Confianza, que no quedarán defraudadas las esperanzas públicas.

J
E
teri
los
ha
su
org
nes.
ent
mer
tros
cipi
tita
de
solo
cese
y la
ga
esp
mi
la
esc
le
des
na c
CÓ
una
hec
pio
leg
lut
qu
int
pe
rit
em
lié
de
ba
di
nu
fu
to
P
co
pe
to
ci
d
n
e
d
e
n
i
f
a
l
s
A
c